

¿Se reduce la esperanza de vida por una infancia traumática?

Traducción libre al Español
Por Carina Storrs / Scientific American
Publicado el 7 de Octubre 2009

Un estudio de 10 años de duración revela que las personas que sufrieron acontecimientos adversos en su infancia también pierden años de vida.

Una infancia difícil reduce la esperanza de vida en 20 años entre los adultos que sufrieron seis o más tipos concretos de abusos o disfunciones en el hogar cuando eran niños, mientras que los que sufrieron menos tipos de traumas perdieron menos años de vida, según un estudio epidemiológico a gran escala.

El estudio, publicado esta semana en la revista American Journal of Preventive Medicine, informa de que los participantes que estuvieron expuestos a seis o más tipos diferentes de acontecimientos adversos en la infancia (AAI), como los abusos físicos o sexuales, tenían también un 54 por ciento más de probabilidades de morir durante el periodo de 10 años del estudio. Por otro lado, las personas que declararon menos de seis AAI no tuvieron un riesgo de muerte estadísticamente mayor en comparación con el grupo de control (los que no declararon ningún acontecimiento adverso en la infancia). Aun así, los que tenían entre uno y cinco AAI y fallecieron durante el periodo del estudio eran, de media, entre tres y 5,4 años más jóvenes que los que murieron en el grupo de control.

"Por lo que sabemos, éste es el primer estudio de cohortes que examina la asociación entre las AAI y la mortalidad", escribió David Brown, epidemiólogo de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de EE.UU. y autor principal del estudio.

Para explorar el efecto que los traumas de la infancia podrían tener en la duración de la vida, el Departamento de Medicina Preventiva de Kaiser Permanente San Diego, en colaboración con los CDC, envió por correo cuestionarios a adultos mayores de 18 años que habían acudido a la clínica Kaiser de San Diego entre 1995 y 1997. En general, los sujetos del estudio eran de clase media y tenían una buena cobertura sanitaria. Se preguntó a los participantes sobre su exposición a ocho

categorías de abuso o disfunción basadas en estudios anteriores de Kaiser. Tres eran abusos directos -emocionales, físicos o sexuales- y las cinco restantes se referían a disfunciones en el hogar: padres separados o divorciados; violencia doméstica contra la madre; un miembro del hogar que abusaba de las drogas, estaba enfermo mentalmente o en prisión.

Un tercio de los 17.337 participantes que respondieron a los cuestionarios tenían una puntuación AAI de cero, lo que significa que no habían estado expuestos a ninguno de los ocho tipos de abuso o disfunción doméstica. La mayoría del resto de los encuestados registraron una puntuación de entre uno y cuatro, mientras que alrededor del 8% de los participantes con puntuación fueron calificados con cinco, y aproximadamente el 3%, con seis a ocho.

Los abusos más denunciados fueron los físicos, seguidos de dos de las disfunciones: un miembro del hogar con problemas de abuso de sustancias y, a continuación, por padres separados o divorciados. Los índices de ciertos abusos calculados en el estudio AAI (por ejemplo, un 16% de abusos sexuales entre los hombres y un 25% entre las mujeres) coincidían con los resultados de anteriores encuestas nacionales.

Durante la década siguiente, los autores del estudio mantuvieron un registro de los 17.337 participantes que fallecieron, cotejando la información de identificación, como los números de la Seguridad Social del cuestionario, con los datos del Índice Nacional de Defunciones. En total, 1.539 de los participantes murieron durante el periodo de seguimiento.

Cuando se comparó el mayor número de muertes de los sujetos con una puntuación AAI de seis o más con el grupo de control, su riesgo de mortalidad era 1,5 veces mayor que el de las personas cuya infancia había estado libre de los ocho tipos de abuso. Perdieron unos 20 años de su vida, viviendo hasta los 60,6 años de media, mientras que la edad media de muerte del grupo de control fue de 79,1 años.

Aunque murió un número similar de personas que tenían una puntuación AAI de cinco o menos que en el grupo de control, la edad media a la que murieron varió en función de la puntuación. Las personas del grupo de control murieron de media a los 79,1 años, mientras que la edad media de fallecimiento de las personas que habían tenido dos AAI fue de 76; para las personas con tres a cinco AAI fue de 73,5.

El hecho de que los sujetos con una puntuación inferior a seis perdieran menos años de su vida podría significar que los autores verían una diferencia en el riesgo de mortalidad si siguieran a los sujetos durante más de 10 años, escribió Brown, de los CDC. "Realmente no hay forma de saberlo, pero hay planes para repetir el cotejo con el Índice Nacional de Mortalidad dentro de unos años para capturar cinco años adicionales de seguimiento", dice.

No está claro por qué los autores observaron más muertes durante el período de 10 años sólo para el grupo con una puntuación AAI de seis o más. En estudios anteriores de estos autores se observó que el riesgo de enfermedades crónicas, como las cardiopatías, las enfermedades pulmonares y el cáncer, era mayor sólo para las personas con estas puntuaciones AAI elevadas. En cambio, el riesgo de abuso de sustancias y de suicidio aumentaba de forma escalonada de las puntuaciones bajas a las altas. Los autores descubrieron que los riesgos de salud relacionados con las AAI, es decir, las enfermedades mentales, los problemas sociales y el uso de medicamentos recetados, representaban alrededor del 30 por ciento del 50 por ciento de mayor riesgo de muerte observado en esta población. "Como era de esperar, las condiciones documentadas relacionadas con las AAI entre los participantes parecen explicar parte, aunque no todo, del mayor riesgo de muerte prematura observado en el presente estudio", escribió Brown.

Como señala Brown, los distintos tipos de abuso en la infancia y la disfunción doméstica están muy interrelacionados. Por ejemplo, las personas que informaron de una AAI tenían un 52% más de probabilidades de informar de al menos otros tres tipos de AAI, según un estudio anterior de Kaiser y los CDC.

"El mensaje central de las publicaciones del Estudio ACE", dice Brown, "es que nuestros niños se enfrentan a una terrible carga de factores de estrés que afectan negativamente a su [desarrollo], lo que conduce a problemas de salud y enfermedades a lo largo de la vida."

REFERENCIA

Titulo Original: Is Life Expectancy Reduced by a Traumatic Childhood?

Autor: Carina Storrs

Publicacion: Scientific American

Publicante: SCIENTIFIC AMERICAN, a Division of Springer Nature America, Inc.

Fecha: Oct 7, 2009

NOTA: La traducción libre es una traducción que, respetando el sentido del texto, no sigue fielmente la forma de expresión de la obra original. Los datos y conocimientos del texto no se han alterado y siguen siendo fieles al original. Sin embargo, al no ser una traducción oficial del autor se recomienda leer la fuente original en su idioma original si es posible.

Enlace a la publicación Original:

<https://www.scientificamerican.com/article/childhood-adverse-event-life-expectancy-abuse-mortality/>

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD:

NO reclamamos ningún derecho intelectual sobre el contenido o la información presentada aquí. Todo el contenido/información presentado aquí es propiedad de sus autores originales y/o entidades editoras.

Utilícese únicamente para fines educativos.